

LA TABLA ESMERALDA O TABULA SMARAGDINA



Hermes Trimegisto

En la Antigüedad tardía,
fueron los colonizadores griegos en Egipto
quienes reconocieron a su dios Hermes,
Tres veces grande,
en el Thot del Antiguo Egipto.
Thot era venerado como dios de la escritura
y de lo oculto,
y asociado a un faraón legendario que,
supuestamente,
dotó al pueblo egipcio de miles de volúmenes
que contenían todo el conocimiento
sobre lo natural y sobrenatural.
Los fundamentos de su conocimiento fueron resumidos
y transmitidos en la llamada
Tabula smaragdina o Tabla de esmeralda.

La Tabla Esmeraldina de Hermes, que ilustra la página siguiente, nos presenta a Hiram, el héroe de la leyenda masónica.

El nombre de Hiram está tomado del caldeo Chiram.

Las dos primeras palabras en caracteres grandes significan las palabras secretas.

La segunda línea, en grandes caracteres:

CHIRAM TELAT MECHASOT, significa: Chiram, el Agente Universal, uno en su Esencia, pero tres en su apariencia.

La traducción de la tabla es como sigue; Es verdad y no mentira, ciertamente, y de ello depende que el superior se ponga de acuerdo con el inferior y el inferior con el superior, para llevar a cabo esa única, verdadera y maravillosa tarea.

Como todas las cosas deben su existencia y origen al ÚNICO, así todas las cosas deben su origen a Una Única cosa, muy escondida porque así lo ha dispuesto el Único Dios.

El padre de esa Única Cosa es el Sol, su madre es la Luna; los vientos la traen entre sus alas, pero su nodriza es la Tierra Espiritual. Esa Única Cosa (después de Dios) es el padre de todas las cosas del universo.

Su poder es perfecto, desde que se uniera con la tierra espiritual. Separa a esta tierra de la densa o tosca, un suave calor. En gran medida ese calor asciende de la tierra a los cielos, y desciende de nuevo, purificado, a la tierra, y el superior y el inferior ven acrecidos sus poderes. Por eso es que tú compartirás los honores de todo el mundo y las tinieblas huirán de ti.

Éste es el más potente de todos los poderes; con él tú serás capaz de dominar todas las cosas y de transformar todo lo que es excelente y todo lo burdo.

De esta manera fue creado el mundo, pero los arreglos que siguieron luego son un misterio.

Por tal razón yo me llamo Chiram Telat Mechasot, Uno en Esencia, pero tres en apariencia. Esa Trinidad contiene la sabiduría del mundo entero.

Ahora he terminado lo que tenía que decir concerniente a los efectos del Sol.

FIN DE LA TABULA SMARAGDINA

En un raro y viejo manuscrito inédito que se refiere a los más antiguos misterios masónicos y herméticos, encontramos la siguiente información acerca del misterioso Agente Universal, conocido como “Chiram” (Hiram):

«El sentido de la Tabla Esmeraldina puede convencernos debidamente de que el autor estaba muy bien familiarizado con las operaciones secretas de la Naturaleza y con la obra secreta de los filósofos (alquimistas y hermetistas). Así también él creía en el verdadero Dios.

Por varios periodos se creyó que Cham, uno de los hijos de Noé, es autor de ese monumento de la antigüedad.

Un antiquísimo autor de nombre desconocido, que vivió varios siglos antes de Cristo, menciona esta tabla y dice que la había visto en la Corte egipcia; era una piedra preciosa, una esmeralda sobre la cual dichos caracteres se hallaban representados en bajo relieve, no grabados.

Informa que se la tenía en altísima estima y que contaba alrededor de dos mil años de antigüedad y también que la materia de dicha esmeralda estuvo una vez en estado fluido como vidrio derretido, y en tal estado fundida en molde, y que a esta fluida amalgama le dio el artista la dureza de una esmeralda genuina y natural, mediante su (alquímico) arte.

Los cananeos fueron llamados fenicios por los griegos, quienes nos han referido que aquéllos tuvieron a Hermes como uno de sus reyes. Hay una relación precisa entre Chiram y Hermes.

Chiram es palabra compuesta de tres palabras, que se refieren al Espíritu Universal, de cuya esencia ha emanado la creación entera, y es objeto de la genuina filosofía natural de caldeos y egipcios, según sus principios o propiedades internas.

Las tres palabras hebreas Chamah, Ruach y Majim significan, respectivamente, Fuego, Aire y Agua, mientras que sus consonantes iniciales Ch, R, M, nos dan Chiram, esa invisible esencia, padre-madre de la tierra: fuego, aire y agua; porque aunque inmaterial en su propia naturaleza como el inmóvil fuego eléctrico, cuando se mueve se convierte en luz y se hace invisible; y cuando se los junta y agita, se convierten en calor, y se hace visible y tangible fuego, y cuando se asocia con la humedad se vuelve material.

La palabra Chiram ha sido metamorfoseada en Hermes, y también en Herman, y los traductores de la Biblia han dicho Chiram, cambiando Chet en He, ya que ambos signos hebreos son muy semejantes.

En la palabra Hermafrodita (inventada por los antiguos filósofos) encontramos a Hermes cambiado en Herm, que significa Chiram, o el Agente Universal, y Afrodita, el principio pasivo de humedad, que también era llamado Venus, y que, según se decía, había sido generado y producido por el mar.

También leemos que Hiram (Chiram), o el Agente Universal, ayudó al rey Salomón a construir el templo, sin duda, porque Salomón poseía la sabiduría y sabía lo que había que hacer con el Agente Universal corporeizado.

El Talmud de los Judíos dice que el rey Salomón construyó el templo con ayuda de Shamir.

Ahora estas palabras significan el sol, que perpetuamente se halla recogiendo el omnipresente, circundante y eléctrico fuego, o Spiritus Mundi, y enviándolo a nosotros, a este planeta, de una manera visible llamada luz.

Esa eléctrica llama, corporeizada y regenerada en la Piedra Filosofal, hizo capaz al rey Salomón de producir las inmensas cantidades de oro y plata usadas para construir y decorar su templo».

Estos párrafos de un antiguo filósofo pueden ayudar al estudiante masónico de hoy a darse cuenta de la tremenda e inimaginable riqueza de conocimiento que se oculta tras de las alegorías que a menudo oye, pero que rara vez analiza.

Hiram, el Agente Universal, podría ser traducido por Vita, el poder que eternamente edifica y desarrolla los cuerpos del hombre.

El uso y abuso de energía es la nota característica de la leyenda masónica; en realidad, ahí está la clave de todas las cosas de la Naturaleza. Hiram, como la triple energía, una en su fuente, pero tres en su aspecto, podría casi ser llamado éter: ese elemento hipotético y desconocido, que lleva los impulsos de los dioses a través del macro cósmico sistema nervioso del Infinito; porque, a la manera de Hermes o Mercurio, que era el mensajero de los Dioses, el éter lleva impulso en sus alas.

La solución del misterio del éter - o, si se prefiere, del espacio vibrátil - es el gran problema de la masonería. Ese éter, como hipotético médium, suministra energía a los tres cuerpos, pensamiento, emoción y acción, y de este modo,

Chiram resulta uno en esencia, aunque tres en apariencia: mental, emocional y vital.

La tarea que sigue es un esfuerzo para iluminar otros olvidados y postergados elementos de los ritos masónicos, y para subrayar el espíritu de Hiram como Agente Universal.

La Francmasonería es esencialmente misteriosa, ritual y ceremoniosa, y representa la verdad abstracta en forma concreta.

La tierra (o sustancia) asfixiando la energía:

He ahí el misterio oculto en el sacrificio del Constructor.